

DISCIPULADO EN CÉLULAS
TEMA 5 – REINO DE DIOS
LECCIÓN 8



**DERRIBANDO
FORTALEZAS**

Juan 20:24-29

El problema que nosotros tenemos para permanecer en el reino es que no tenemos fe, porque el reino es una acción constante de fe, somos como Tomás, si no vemos y tocamos no creemos y se nos va la bendición de nuestras manos, nuestra actitud tiene que ser diferente a lo que hemos experimentado en la vida cristiana en diferentes ocasiones, es decir, dejarnos llevar por lo que dice la Palabra de Dios y no por lo que sentimos, nosotros no nos movemos por lo que vemos, sino por lo que no vemos y creemos, por lo que Dios va a hacer.

El problema es que no creemos y las dudas no son aclaradas, no podemos dudar de Cristo, yo tengo que estudiar para ver en que cosas no le he creído al Maestro y meterme a ser su discípulo para que a través del conocimiento de la Palabra de Dios la verdad me sea revelada a mi espíritu y yo crea lo que dice la Palabra de Dios y este dentro del reino de Dios, lo que me saca del reino es mi incredulidad.

A veces se tiene un lenguaje de incredulidad, cuando hablamos de lo que queremos en chiquito, cuando podemos pedir a Dios grandes cosas porque él es dueño de todas las cosas, ¿Por qué no le pedimos? Porque lo dudamos, nos falta esa sustancia de la fe.

El otro problema que tiene que ser solucionado es el pecado, que nos saca del reino, Dios jamás va a bendecirnos cuando estemos en pecado, entonces son dos cosas que evitan la fe, uno el temor, y las dudas y dos tener pecado, eso nos roba la mentalidad del reino, la fe.

¿A que se debe que nos cueste tanto creer?

La incredulidad, las dudas y el pecado, pero hay otro elemento que se llaman “fortalezas” en nuestra mente, nosotros podemos amar a Dios, el problema es como pensamos, cuando le amamos y dudamos y pasamos años viviendo con El no le creemos, la actitud que tomamos es preventiva y no activa para creerle a Dios y vivir por fe, que eso evita que amemos a Dios pero mi mentalidad no esta equilibrada a mi amor por la forma de pensar.

Jesús nos da el vino nuevo pero tiene que estar en odres nuevos, es decir sobre recipientes nuevos porque si el recipiente es viejo el vino nuevo rompe los odres, el odre nuevo es hecho para el vino nuevo, en nuestra mentalidad seguimos pensando como antes, luchamos con creer pero tenemos que superar para confiar en Dios y vamos a vivir más años, el problema es que lo que nos detiene para creerle a Dios es la forma de pensar antigua, somos hombres nuevos con un corazón nuevo pero con la mente antigua.

Tenemos que renovarnos, dice la Biblia que nos renovemos en el espíritu de nuestro entendimiento.

¿Por qué tengo esta actitud?

Pablo habla de fortalezas

2 Corintios 10:3-5

La recomendación de Pablo es “estoy en la carne, pero no pienso según la carne porque he derribado fortalezas antiguas, y mi forma de pensar era mi fortaleza, va a ser quitado, derribando argumentos, lo que nosotros razonamos.

Hay que dar pasos de fe voy a derribar el dolor con la oración, los argumentos que nosotros tenemos para ser extensión, expresión y demostración de Cristo, la fortaleza es que viene del diablo y te dice: “Tú vas a orar por un enfermo, eres un tonto, el saco te queda grande” y nosotros decimos: “si, no puedo”, pero Dios dice: “Pondrán las manos sobre los enfermos y sanarán.

Tenemos el poder de hacerlo, tenemos que ser una iglesia activa, rompiendo todos los argumentos.

Hay dos cosas que se deben hacer para derribar argumentos:

- 1) Derribando todo el razonamiento que hay en nuestro corazón, es muy difícil hacerlo y creerlo.

Deuteronomio 28:1-2

Cuando una persona vive en el temor de Dios tiene que creer que Dios le va a bendecir, Dios va a usar lo que sea, te va a bendecir de lo imposible, porque si yo soy santo él esta comprometido a bendecir.

La santidad es para dar testimonio de lo que puede hacer Cristo en nosotros, que se note la presencia de Dios, la mentalidad del reino es creer que él me va a bendecir, que Dios nos diga donde están las oportunidades, cómo tienes que hablar, que Dios te de gracia.

Dios te prospera lo dice la palabra de Dios, lo tienes que creer y caminar en esa certeza, eso es caminar en fe con una mentalidad de reino, la Biblia dice que Él va conmigo, que todo lo que toquen mis manos prospera, que las bendiciones me van a seguir, nosotros somos una bendición para el mundo y ni cuenta nos damos.

Que Dios habrá nuestro entendimiento que “Todo lo puedo en Cristo que me fortalece” y esa mentalidad antigua no permite que yo experimente el poder del Espíritu Santo.

Muchos somos tocados en nuestra mente y hay una influencia del diablo para no creer, a veces decimos: Señor te amo, pero no te creo, el diablo manda pensamientos “tú no te lo mereces”, nos cuesta trabajo entender los principios en los cuales el Espíritu Santo puede hacer una obra poderosa

2 Corintios 11:3

Eva era sin pecado, pero fue extraviada de la sincera fe, muchas veces somos engañados por la serpiente, él comienza a poner pensamientos de que somos vulnerables, pero si estamos en santidad no tenemos que tener miedo, el diablo anda como león para el que peca, pero esta atado a causa de nuestra santidad, las influencias satánicas fluyen como ríos a tratar de bloquear nuestros pensamientos para creerle a Dios.

Lucas 8:12

El diablo quita la palabra del corazón de los creyentes, por medio de los pensamientos, para que no crean a Dios y también arrebató la bendición que Él te va a dar.